
In memoriam

Doctora Lourdes Tamayo Sánchez

Los miembros del servicio de Dermatología del Instituto Nacional de Pediatría de México, Carola Durán McKinster, Ramón Ruiz Maldonado, Luz Orozco Covarrubias, Marimar Sáez de Ocariz, Carolina Palacios y Mónica Mérida Galván, comunican con profunda pena a la comunidad dermatológica mexicana e internacional, el fallecimiento de la doctora Lourdes Tamayo Sánchez, acaecido el 23 de noviembre del 2006.

La doctora Tamayo dedicó gran parte de su vida a la dermatología pediátrica, desde 1971 hasta unos días antes de su muerte.

Durante 10 años fue jefa del servicio de Dermatología del INP y miembro numerario de la Academia Nacional de Medicina y de muchas otras sociedades científicas nacionales y extranjeras.

En el campo de la investigación, publicó cientos de artículos, algunos de los cuales fueron precursores en el área, como "El uso de retinoides orales en niños con trastornos severos de la queratinización".

Siempre destacó por el interés que tenía en todas las novedades y por su interminable deseo de aprender, lo que denotaba su juventud de espíritu.

En el campo de la docencia, transmitió sus conocimientos en las aulas a numerosas generaciones de residentes; y en cursos y congresos, a especialistas.

Su paciencia, sencillez, buena voluntad e interés por sus alumnos se igualaban a los de una madre con sus hijos. Por ello su fallecimiento es una pérdida dolorosa e irreparable para sus pupilos, quienes, sin embargo, tuvieron en ella un ejemplo a seguir ahora que también son profesores.

Más allá de sus logros científicos y académicos, la doctora Tamayo fue un ser humano excepcional. Nunca se expresó mal de alguien, y jamás hubo malos comentarios sobre su persona.

Con sus pacientes fue comprensiva y cariñosa, y con muchos de ellos creó vínculos de amistad que iban más allá del consultorio. Algunos a quienes trató cuando niños, regresaron a visitarla años más tarde, ya como padres de familia.

Aunque físicamente ya no esté con nosotros, para quienes tuvimos el privilegio de conocerla y convivir con ella, su espíritu y su ejemplo perdurarán durante muchas generaciones.

Dr. Ramón Ruiz Maldonado, noviembre, 2006

www.medigraphic.com